

La prevención de las alteraciones del comportamiento en los niños de cuatro a cinco años

Prevention of behavioral disorders in children from four to five years

M. Sc. Isabel Cristina Sampayo Hernández

isabel.sampayo@reduc.edu.cu

Dr. C. Maritza Milagros Cuenca Díaz

maritza.cuenca@reduc.edu.cu

Dr. C. Guillermo Rafael Peña Cruz

guillermo.pena@reduc.edu.cu

Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz"

Los autores son profesores de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Camagüey. **Sampayo Hernández** es Profesora Asistente del Departamento de Educación Preescolar, es Máster en Ciencias de la Educación, Mención Preescolar, y se encuentra próxima a concluir su formación doctoral. **Cuenca Díaz** es Profesora Titular del mismo departamento, miembro de la Comisión Nacional de Carrera y autora de libros para la especialidad. **Peña Cruz** es Profesor Titular del Departamento de Educación Especial, Doctor en Ciencias Pedagógicas y especialista en conducta con una amplia experiencia en la docencia y la investigación en el ámbito de alteraciones en la conducta.

RESUMEN

El artículo tiene como objetivo proponer una estrategia de orientación a las familias de los niños de cuatro a cinco años para prevenir las alteraciones del comportamiento mediante la comunicación educativa. La misma está dirigida a solucionar la insuficiente preparación y carencias cognoscitivas que sobre esta problemática tiene la familia. Se emplearon métodos del nivel teórico para la descripción y caracterización de los problemas más frecuentes del comportamiento del niño en la infancia preescolar, sus causas, vías de solución empleadas y el rol asumido en ellas por la familia; fueron estudiados los documentos rectores de la enseñanza preescolar y se aplicó una encuesta a una muestra de niños, padres y ejecutoras del Programa Educa a Tu Hijo correspondiente al Reparto Florat del Consejo Popular Vigía-Flora. La estrategia, de carácter intersectorial, orienta a los agentes educativos cómo proceder con los niños que presentan alteraciones en el comportamiento y qué hacer para evitar su surgimiento desde el tratamiento a las vivencias mediante la comunicación.

Palabras clave: orientación familiar, comunicación, prevención, función educativa y proceso educativo.

ABSTRACT

The paper aims to propose assisting strategy to children from four to five years relatives to prevent behavioral disorders through educational media. It is targeted to address the under-preparation and cognitive deficiencies of family in relation to the topic. The research includes a theoretical framework describing and characterizing the most frequent behavioral disorders in children from 4 to 5 years, its causes, treatment and family role, the study was completed by reviewing the Ministry of Education ruling documents and by interviewing children, parents and "Educa a Tu Hijo" project instructors. The strategy guides the educators in dealing with children

with behavior disorders and instructs them what to do to prevent its emergence relaying on personal experiences and communicative techniques.

Keywords: family counseling, communication, prevention, educators, and educational process.

El desarrollo integral de las futuras generaciones es consecuencia del proceso educativo que transcurre en el hogar, incluso, desde el propio momento en que se produce la concepción del nuevo ser. Por tal motivo, la familia tiene como encargo principal el deber de educar a sus hijos. En tal sentido, el comportamiento de los miembros de la familia, las relaciones interpersonales que entre ellos se establecen en la convivencia familiar, los estilos de vida, constituyen un modelo o patrón que los niños tienden a imitar y son expresión de ese proceso educativo. La familia tiene un papel muy importante y decisivo en la formación de hábitos, actitudes y modos de actuar de los niños, tanto dentro como fuera del hogar.

Por el contrario, cuando el ejemplo del adulto no constituye un modelo positivo generalmente se originan alteraciones del comportamiento en los niños, que si no son atendidos pueden arraigarse, hacerse estables y convertirse en serios trastornos de conducta que complejizan la situación y hacen necesaria la intervención de un personal especializado para su erradicación. Entre las alteraciones del comportamiento más frecuentes en la infancia preescolar se encuentran la carencia afectiva, la timidez, la hiperactividad, la agresividad, las alteraciones del sueño, la falta de apetito, las perretas, el egoísmo, el llanto, los miedos, las riñas, la malcriadez, el control de esfínteres y la manipulación.

Esta situación se origina debido al empleo de métodos educativos incorrectos que con frecuencia constituyen vivencias traumatizantes para el niño porque no encuentran comprensión en los adultos, al no propiciar que la conversación que se establece en la convivencia familiar le trasmita afecto, comprensión y seguridad. Todas estas insuficiencias que se aprecian con frecuencias en las familias demuestran la necesidad y el valor de la orientación para que puedan desarrollar un proceso educativo que evite la aparición de desviaciones en la personalidad en formación.

Son numerosos los investigadores que han realizado estudios en torno a la problemática de la orientación debido al creciente reconocimiento de la familia como principal agente educativo en las primeras edades, tal es el caso de Cuenca, M. (2005); García, E. (2010); López, Y. (2010); Santí, D. (2011), García, M. (2012); entre otros, que aportan valiosas ideas en cuanto al desarrollo intelectual, y al perfeccionamiento del proceso educativo que transcurre en el hogar. Sin embargo, se aprecia una carencia de investigaciones que dirijan la orientación de la familia a prevenir las alteraciones del comportamiento que suelen aparecer con frecuencia en la edad preescolar y que si no son atendidas a tiempo devienen en trastornos de la conducta.

Por otro lado, se considera importante destacar la investigación dirigida por Fernández, G. (2006), con el propósito de orientar a las familias de niños con necesidades educativas especiales que asisten al Programa "Educa a tu Hijo". La implementación de este proyecto fue fructífera porque marcó pautas en el trabajo preventivo para darles tratamiento a los niños con determinadas discapacidades. Sin embargo, no constituyó objeto de su atención el tratamiento de las alteraciones del comportamiento, a pesar de la frecuencia con que aparecen en estas edades y la importancia que tiene su tratamiento para evitar que en etapas posteriores, devengan en serios trastornos de conducta que pueden ser la causa de la comisión de hechos delictivos.

En Cuba, los aportes de investigadores soviéticos como Vigostky, L. S. (1983) y Bozhovich, L. I. (1976), han tenido continuidad en los trabajos de Betancourt, J. (2001); Pérez, M. (2004); Peña, G. (2004), Calviño, M. (2006); Rodríguez, D. (2010); Ortega, L. y Betancourt, J. (2011) entre otros; los que han sentado pautas en el tratamiento a niños, adolescentes y jóvenes en instituciones educativas especializadas en trastornos de conducta, en tal sentido, sus aportes fundamentales están dirigidos a la labor educativa que se debe desarrollar con los niños entre seis y doce años, pero especialmente en el ámbito institucional, o sea, no se ha significado el papel de la familia en la corrección y compensación de esta entidad.

En el caso de Betancourt, J. (2001), sus aportes estuvieron dirigidos a la comprensión de la configuración psicológica de los trastornos de conducta desde la perspectiva de la relación dinámica entre lo cognitivo y lo afectivo y el carácter activo del sujeto en la construcción de su personalidad. Con su investigación demostró la influencia de los estados vivenciales angustiosos a que son sometidos los niños de 6 a 12 años, debido a eventos traumatizantes que ocurren en el seno del hogar y que pueden dar origen a la aparición de trastornos de conducta con diferentes grados de intensidad y frecuencia. Sus aportes se consideran valiosos para emprender el estudio de esta temática en la infancia preescolar, especialmente si se considera el carácter preventivo que adquiere el proceso educativo desde las primeras etapas de la ontogenia.

En los últimos años investigadores como Ballagas, I. (2008); Marcos, M. (2009); Hernández, N. (2011); Fonseca, I. (2011); Lezcano, G. (2012), entre otros, han profundizado en las causas de algunas alteraciones del comportamiento que se manifiestan con mayor frecuencia en la edad preescolar con el propósito de ofrecer orientaciones a la familia para erradicarlas e incluso prevenirlas, pero en ninguna de ellas se tuvo en consideración la relación entre lo interno y lo externo para darle tratamiento a la significación que el niño le otorga a la vivencia y como consecuencia prevenir el surgimiento de alteraciones del comportamiento.

A partir de la necesidad de optimizar tiempo y recursos en función de resolver las dificultades de la familia para prevenir las alteraciones del comportamiento se propuso una estrategia que será descrita en este artículo. Por consiguiente, su objetivo es describirla. Con la estrategia propuesta se pretende hacer frente a los insuficientes conocimientos que posee la familia para prevenir las alteraciones del comportamiento desde la orientación que le brindan los agentes educativos.

Métodos

Para el desarrollo de la presente investigación se emplearon métodos del nivel teórico y empírico. Los primeros permitieron conocer el estado del arte, en especial los problemas más frecuentes del comportamiento del niño en la infancia preescolar, sus causas, vías de solución empleadas y el rol asumido en ellas por la familia.

Previo al estudio, los autores exploraron la sistematización realizada sobre los conceptos de conducta y de estrategia, se analizaron sus características y diversidad, finalmente se asumieron el criterio de *alteración del comportamiento* dado por Franklin Martínez en *La atención clínica educativa en la edad preescolar* (2002, pág 45) y el de *estrategia pedagógica* dado Regla Sierra en *Modelación y estrategia*. (Sierra, 2002, pág. 324)

De igual forma fueron estudiados los documentos rectores de la enseñanza preescolar. Se tomó una muestra de niños, padres y ejecutoras del *Programa Educa a Tu Hijo* (correspondiente al Reparto

Florat del Consejo Popular Vigía-Flora). Fueron encuestados los padres y las ejecutoras de todo el reparto y finalmente se introdujo la estrategia en la práctica con resultados que serán abordados en detalle en otro artículo.

Resultado

El éxito del proceso de orientación familiar está en la flexibilidad de la estrategia pedagógica y la búsqueda de soluciones alternativas que permitan que el proceso educativo que se desarrolla en el hogar pierda el carácter espontáneo, de este modo se consideró que las acciones de orientación deben:

- Instruir a las familias para que modifiquen su acción educativa y el proceso educativo que se desarrolla en condiciones del hogar.
- Desarrollar habilidades para determinar la significación que pueden tener las vivencias en el niño y cómo pueden incidir en la aparición de las alteraciones del comportamiento.
- Promover en la familia la necesidad de modificar los recursos personológicos para establecer una comunicación afectiva que propicie vivencias al niño que favorezcan la prevención de las alteraciones del comportamiento desde las interrelaciones sociales que se establecen en el hogar.

La estrategia elaborada se distingue por la orientación que se le brinda a la familia para que logre determinar la significación que el niño pueda darle a las vivencias, así como que propicie la prevención de alteraciones del comportamiento mediante la comunicación que se establece en la interacción social que se dan en la convivencia familiar. La estrategia tiene las características siguientes:

- Orientadora: Permite la instrucción pedagógica y psicológica de la familia sobre cómo considerar la significación que tienen la vivencias para el establecimiento de las interacciones sociales que se establecen en el seno del hogar.
- Multiplicadora: Propicia el intercambio de experiencias y conocimientos que se da entre los miembros de las familias que asisten a las actividades del programa y los que no lo hacen. Es decir se estimula transmisión de lo aprendido en el programa a otros integrantes del grupo familiar y de la comunidad lo que permite la unidad de criterio entre los diferentes agentes educativos.
- Preventiva: La orientación garantiza que la familia se instruya sobre los conocimientos relacionados con las características del niño, vivencia, comunicación y prevención. Esto le permite darle un tratamiento a la vivencia que garantice la prevención.
- Individual: Una premisa importante en la orientación familiar para que pueda desarrollar la prevención educativa lo constituye el carácter individual que deben tener todas las acciones que se acometan, aún cuando sean realizadas en grupo.
- Flexible: En la medida en que se diagnostique los aciertos y desaciertos que se produzcan en la función educativa de la familia y en la efectividad de la orientación ofrecida se modifican los temas previstos o se insertan nuevas temáticas. En ella se tiene en cuenta también las solicitudes y/o opiniones que realice la familia en relación con la temática.

- Intersectorial: Incluye la participación de especialistas, grupo coordinador, docentes, ejecutoras, instituciones educativas y el Instituto Cubano de Radio y la Televisión.

La estrategia se concibió en cuatro fases para garantizar una mejor organización de las acciones: La primera dedicada al diagnóstico y sensibilización; la segunda fase a la preparación y planificación; la tercera a la intervención; y la cuarta al control y evaluación.

Primera fase: Diagnóstico y sensibilización.

Objetivos específicos:

- Caracterizar a las familias, niños, ejecutoras y promotoras que participan en el proceso de orientación familiar para prevenir las alteraciones del comportamiento.
- Sensibilizar a los agentes educativos con la necesidad de orientar a las familias cómo prevenir las alteraciones del comportamiento atendiendo la significación de las vivencias mediante la comunicación que se establece en las interacciones sociales que se dan en la convivencia familiar.

Las acciones estuvieron dirigidas a determinar las dimensiones e indicadores que se emplearon en los instrumentos elaborados. A partir de la aplicación de los mismos se procedió a procesar la información que permitió realizar el diagnóstico y caracterización de las familias y niños, así como de las ejecutoras y promotora sobre los conocimientos que poseen para prevenir las alteraciones del comportamiento mediante el análisis y valoración de los resultados arrojados. Posteriormente se impartió un taller dirigido a las ejecutoras, promotoras y familias para informarles los resultados del diagnóstico y la caracterización de los diferentes agentes y contextos educativos.

Segunda fase: Preparación y planificación.

Objetivo específico: Diseñar las acciones que integran el plan de intervención.

Esta fase es concebida en dos momentos:

El primer momento estuvo dirigido a preparar a las ejecutoras y promotoras que orientan a las familias con niños de cuatro a cinco años con los presupuestos teóricos y metodológicos, relacionados con la prevención de las alteraciones del comportamiento mediante tres talleres metodológicos:

El taller metodológico 1 estuvo dirigido a intercambiar con las ejecutoras y promotoras sobre las alteraciones del comportamiento en la infancia preescolar, las causas que las originan y las manifestaciones que presentan los niños.

El taller metodológico 2 propició el análisis con las ejecutoras y promotora de las particularidades de las vivencias en la infancia preescolar y su influencia en el surgimiento de alteraciones del comportamiento en esta etapa. En este taller también se ilustraron las vías a emplear para explorar la significación de las vivencias en cada uno de los niños, lo que se propone hacerlo tanto de forma directa (el niño refiere lo que le pasa) o de forma indirecta (el niño refiere lo que le pasó a un amiguito) para darle tratamiento mediante la comunicación que se establece en las interacciones sociales que se producen en la convivencia familiar.

En el taller metodológico 3 se debatió con las ejecutoras y promotora sobre cómo orientar a las familias, atendiendo la diversidad, para que desarrollen la prevención de las alteraciones del

comportamiento en los niños de infancia preescolar desde el tratamiento a las vivencias en condiciones del hogar.

El segundo momento estuvo dirigido al rediseño y demostración de las acciones de orientación familiar para la prevención de las alteraciones del comportamiento en los niños de cuatro a cinco años atendidos por el Programa “Educa a tu Hijo”, con el apoyo de un folleto elaborado por la autora para facilitar la comprensión y sensibilización de la familia con la temática.

El taller metodológico 4 se dedicó a rediseñar las acciones de orientación a la familia, partiendo de la valoración con las ejecutoras y promotoras, de los temas de orientación planificados y de los conocimientos teóricos adquiridos sobre la prevención de las alteraciones del comportamiento.

Como resultados del taller metodológico se determinó la dosificación de los temas de orientación familiar en correspondencia con las particularidades de cada familia, niño y la comunidad, así como los lugares en que serán colocados los mensajes educativos que propician la prevención de las alteraciones del comportamiento, la forma en que se circulará el folleto y los métodos, formas organizativas, vías y técnicas a utilizar en la orientación familiar

En el segundo momento se realizó además una **actividad demostrativa** dirigida a las ejecutoras y promotoras para que comprendieran cómo realizar la orientación a la familia, atendiendo la diversidad, para la prevención de las alteraciones del comportamiento en los niños de infancia preescolar desde el tratamiento a las vivencias en condiciones del hogar.

Tercera fase: Intervención

Tuvo como objetivo general: Orientar a las familias para la prevención de las alteraciones del comportamiento en niños de cuatro a cinco años desde el tratamiento a las vivencias en condiciones del hogar.

En esta fase se desarrollaron charlas educativas, se circuló el “Folleto de orientación a las familias para prevenir las alteraciones del comportamiento de los niños de cuatro a cinco años” y los mensajes educativos que fueron colocados en murales, pancartas y otros lugares de la comunidad, se impartieron actividades conjuntas y por último se realizó un taller para evaluar la orientación alcanzada por la familia.

Sugerencias para la intervención:

Partiendo del diagnóstico y reconocimiento de las potencialidades, necesidades intelectuales y afectivo-motivacionales de las familias para desarrollar su función educativa, el objetivo de la orientación familiar debe conducir de manera gradual a la formación de una familia capaz de asumir su rol educativo para prevenir las alteraciones del comportamiento, intensificando la colaboración entre los familiares, la ejecutora y el grupo.

Se instruyó a las familias en las características del comportamiento de los niños de cuatro a cinco años, en las categorías prevención, alteración del comportamiento, vivencia y comunicación afectiva. Para ello se circuló el folleto, mencionado al inicio de la descripción de esta fase, que sirve como bibliografía de apoyo para la realización de las charlas educativas y contribuye al logro de la sensibilización de las familias con el tema objeto de estudio. También se propone trabajar lo establecido en el cuerpo jurídico legal (Código de la Familia, Código de la Niñez y la Juventud, Derechos del niño, entre otras) relacionado con las familias y los niños.

En las actividades conjuntas se desarrollaron actividades que potencian el comportamiento adecuado de los niños, se propuso la realización de diferentes tipos de juegos, la formación de hábitos de lectura a través de la narración o lectura de cuentos, trabajos manuales, visitas a museos, parques infantiles y otros centros recreativos, entre otros. También fue posible aprovechar los argumentos de los programas infantiles para debatir en familia, brindar puntos de vista, transmitir cualidades morales y reflexionar sobre situaciones similares presentadas en la familia.

Se les orientó utilizar reforzadores positivos (tú puedes comportarte mejor, siempre que se quiere se puede, todo buen resultado implica esfuerzo, ahora no te quedó bien, pero tú puedes) para propiciar transformaciones en el comportamiento del niño; y se garantizó que cada niño sintiera que los cambios en su comportamiento son importantes para la familia. Los miembros de la familia habían sido instruidos previamente sobre la significatividad de su implicación consciente en las actividades y la necesidad de una dinámica en las interrelaciones sociales y familiares que generan vivencias en el niño y que favorecen uno u otro comportamiento.

Las charlas y los mensajes educativos se realizaron en el tercer momento de la actividad conjunta prevista por la ejecutora. Las actividades conjuntas fueron impartidas con una frecuencia semanal sin tomar tiempo o sustituir las establecidas por el Ministerio de Educación lo que implicó que el contenido previsto para ellas se inserte a los del programa de educación.

Todas las acciones educativas acometidas estuvieron dirigidas a estimular los procesos de reflexión y autorreflexión de las familias. En la ejecución de las acciones fueron involucrados los miembros del grupo coordinador, familiares u otros especialistas de la comunidad que posean conocimientos del tema que se aborda con el objetivo de enriquecer la orientación que se le brinde a la familia y potenciar el carácter intersectorial de las acciones. En todo momento se garantizó la satisfacción de las necesidades cognoscitivas que las familias presentaron.

Es importante señalar que la ejecutora al preparar la actividad conjunta debe tener en cuenta las características de las familias a las cuales le será impartida, las manifestaciones que presentan los niños para que pueda ofrecer una atención diferenciada de forma efectiva y la selección de técnicas y medios que resulten atractivos y de interés para ellos. Además, las temáticas que se orienten deben responder a las necesidades cognoscitivas reales de las familias, para que no pierdan la motivación ni el deseo de asistir a los encuentros.

El agente educativo que realice la orientación debe propiciar un ambiente de confianza e identificación que le permita conocer posibilidades, potencialidades, necesidades y condiciones reales de vida de la familia para orientarles cómo deben darle continuidad en el hogar a las tareas educativas. En todo momento debe establecerse un clima emocional cordial, afectuoso, expresivo, donde reine la comprensión y se logre que la labor educativa tanto de la familia como de la institución sea objetiva y efectiva.

Este clima debe estar mediado por una comunicación afectiva que permita el análisis perspectivo y prospectivo entre todos los integrantes del grupo, entre la familia y la ejecutora y entre los miembros de la familia y el niño para lograr que el proceso educativo adquiriera un carácter consciente que garantice la transformación de los métodos educativos en función de determinar la significación de las vivencias para el niño y a su vez, mediante la comunicación que se establece en las interacciones sociales generar vivencias afectivas positivas que propicien la prevención de las alteraciones del comportamiento.

La comunicación con la familia debe permitir la comprensión del problema, disminuir la idea de culpables y elevar su autoestima al ver los avances logrados en la educación de los niños. Además, debe propiciar que las relaciones interpersonales entre la familia, la ejecutora y el grupo sean espontáneas para que se fortalezcan y se retroalimenten con el propósito de lograr un vínculo centrado en el cumplimiento de la misión educativa, esto permitirá que encuentre soluciones a sus problemas y que con frecuencia se acerquen al grupo buscando ayuda y apoyo para mejorar su funcionamiento.

Debe tenerse en cuenta en todo momento que el trabajo coherente y sistemático con la familia debe favorecer la relación entre esta y sus orientadores para poder conocer la composición familiar, las formas de crianza, los valores, las costumbres, el estatus que ocupa el niño en el seno del hogar entre otros aspectos que permiten la realización de estrategias de solución a los problemas del entorno familiar.

Cuarta fase: Control y evaluación

Objetivo general: Evaluar la efectividad de la estrategia

Acciones a desarrollar: Observación sistemática de las actividades planificadas, testimonios y entrevistas al grupo coordinador, ejecutoras y familias y talleres parciales y final de reflexión grupal con investigadores, docentes, grupo coordinador y familia, con el apoyo de evidencias fotográficas.

El análisis realizado de los resultados arrojados por los instrumentos y técnicas aplicados arrojó que las familias se motivaron con el contenido de la orientación y mejoraron la asistencia a los encuentros para recibirlas y en ocasiones asistían más de un familiar. De modo general, la estrategia permitió que las familias se percataran de los errores que estaban cometiendo en la educación de sus niños y las manifestaciones que estos originaban en ellos, algo que no reconocían anteriormente, así como de las dificultades que presentaban en la comunicación y en determinar la significación de la vivencia para el niño en función de prevenir las alteraciones del comportamiento. Se interesaron por adquirir fuentes bibliográficas, fueron más cuidadosos al seleccionar programaciones y discos para los niños y aprovechaban los recursos a su alcance para hacer las valoraciones.

La evaluación sistemática de la implementación de la estrategia permitió —y debe favorecer en otras ocasiones— la toma de decisiones y el ajuste de los contenidos y procedimientos a emplear a las necesidades y características de cada familia.

Conclusiones

Se reconoce la existencia de una serie de investigaciones relacionadas con la orientación a la familia de los menores de seis años para favorecer el desarrollo, sin embargo desde los sustentos teóricos metodológicos no se aprecia la necesidad de perfeccionar el proceso educativo que transcurre en condiciones del hogar a partir los presupuestos de la comunicación educativa.

La estrategia que se propone se distingue por la importancia que se le adjudica a la atención de las vivencias infantiles, lo que implica considerar la significación que para el niño adquieren las interacciones sociales que establece en la convivencia familiar mediante la comunicación, ello implica que las mismas pierdan el carácter espontáneo y se modelen a partir de la reflexión y autorreflexión de los resultados de las acciones educativas.

La prevención de las alteraciones del comportamiento es posible a partir del conocimiento que posea la familia para determinar el significado que le otorga el niño a determinadas vivencias y darle tratamiento mediante la comunicación en las interacciones sociales que se establecen en la convivencia familiar.

La aplicación de la estrategia permitió elevar la orientación de la familia y modificar su función educativa lo que propició la prevención de las alteraciones del comportamiento a partir del tratamiento a las vivencias mediante la comunicación.

Entregado: julio 2014

Aprobado: enero 2015

Bibliografía

- Álvarez, M. I. (2010). La especificidad de la comunicación como categoría psicológica. En *Comunicación y Educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Arés, P. (2004). *Familia y Convivencia*. Ciudad de La Habana: Ciencias Sociales.
- Ballagas, I. (2008). *Actividades conjuntas de orientación a la familia para prevenir la hiperactividad en los niños de sexto año de vida*. Camagüey: Instituto Superior Pedagógico "José Martí".
- Bermúdez, R., & Pérez, L. (2007). Orientación individual y comunicación. En *La orientación individual en contextos educativos*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Betancourt, J. (2001). *La configuración psicológica de los menores con trastornos emocionales y de la conducta. Tesis doctoral inédita*. Ciudad de La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".
- Bozhovich, L. I. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Calviño, M. (2006). *Análisis dinámico del comportamiento*. Ciudad de La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- Cuenca, M. (2005). *Informe del resultado del proyecto de investigación "La familia y el desarrollo intelectual del menor de seis años"*. Camagüey: Departamento de Educación Preescolar. Instituto Superior Pedagógico "José Martí".
- Domínguez, I. (2010). *Comunicación y Texto*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Fernández, G. (2007). *Resultados del Proyecto de Investigación estimulación temprana y preescolar para los niños con necesidades educativas especiales*. Ciudad de La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".
- Fonseca, I. (2011). *Charlas de orientación a las familias para erradicar las manifestaciones de hiperactividad en los niños y niñas de 3 a 4 años. Tesis de maestría inédita*. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".

- García, E. (2010). *Estrategia pedagógica de preparación a los agentes educativos para la educación de la sexualidad en el tercer ciclo de la Educación Preescolar. Tesis doctoral inédita*. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".
- García, M. R. (2012). *Estrategia de orientación familiar para educar la percepción estética en niños de cuatro a cinco años. Tesis doctoral inédita*. Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí": Camagüey.
- Hernández, N. (2010). *Actividades conjuntas de orientación a la familia para prevenir la carencia afectiva en los niños de sexto año de vida. Tesis de maestría inédita*. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".
- Lezcano, G. (2014). *Acciones de orientación familiar para prevenir la carencia afectiva en los niños de quinto año de vida. Tesis de grado inédita*. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".
- López, Y. (2010). *Modelo prognóstico-pedagógico del proceso educativo para el desarrollo fonemático de niños de tres a cinco años. Tesis doctoral inédita*. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".
- Marcos, M. (2009). *Talleres de capacitación a las ejecutoras que atienden a las familias de los niños de dos a cuatro años para prevenir carencias afectivas. Tesis doctoral inédita*. Camagüey: Instituto Superior Pedagógico "José Martí".
- Martínez, F. (2002). La valoración de la conducta de los niños. En. En F. Martínez, H. Pérez, E. Yaque, M. Molinas, & D. Sánchez, *La atención clínica educativa en la edad preescolar*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Ortega, L. (2011). Prevención educativa un concepto a debate en el ámbito escolar, familiar y comunitario. Curso 44. *Pedagogía 2011*. La Habana .
- Padrón, A. R., & Fernández, A. (2011). *Orientación educativa* (Vol. II). La Habana: Pueblo y Educación.
- Peña, G. (2004). *Alternativa teórico-metodológica para el perfeccionamiento del proceso de evaluación psicopedagógica de la escuela para la educación de alumnos con trastornos de la conducta de categoría 1. Tesis doctoral inédita*. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
- Pérez, M. (2004). *Procedimiento metodológico para el desarrollo del auto control en alumnos con trastornos de la conducta de categoría I de nivel primario. Tesis doctoral inédita*. La Habana: Instituto Pedagógico Latino Americano y Caribeño.
- Recarey, S. C., del Pino, J. L., & Rodríguez, M. (2011). *Orientación Educativa* (Vol. I). La Habana: Pueblo y Educación.
- Rey, C. (2006). La comunicación emocional del niño con el adulto en las edades tempranas de la vida. En O. Franco, *Lecturas para educadores preescolares* (Vol. III, págs. 13-17). Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Rodríguez, D. (2010). *Concepción pedagógica para el proceso de orientación familiar en la escuela de conducta. Tesis doctoral inédita*. Ciego de Ávila: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Manuel Ascunce Domenech".

Sampayo, I. C. (2009). Folleto de orientación a la familia para prevenir las alteraciones del comportamiento en los niños de cuatro a cinco años atendidos por el Programa "Educa a tu Hijo". *Evento Internacional "CELEP 2009"*. La Habana.

Santí, D. (2011). *Modelo educativo de orientación a la familia para el desarrollo de la conversación con niñas/os atendidos en el programa "Educa a tu Hijo" de la educación preescolar. Tesis doctoral inédita*. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".

Sierra, R. A. (2002). Modelación y Estrategia: Algunas consideraciones desde una perspectiva pedagógica. En G. García, *Compendio de Pedagogía* (págs. 311-328). Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.

Vigotsky, L. S. (1983). *Obras escogidas* (Vol. III). Moscú: Progreso.